

## EDITORIAL

El fenómeno de la **postmodernidad** se presenta en el final del milenio con una multiplicidad de rostros: puede ser desde una actitud, una noción o un modelo, hasta una sensibilidad, una tendencia o una moda. En un primer momento, el concepto fue abordado a partir del agotamiento de los supuestos de la modernidad, como una nueva manifestación dentro de la cultura universal, consecuencia de las grandes desilusiones que el proyecto moderno produjo en los hombres de nuestro siglo.

Más tarde, llegaron las necesidades conceptuales que trataron de puntualizar una caracterización con ambiciones de unidad, y que, decididamente, en muchas ocasiones, sólo lograron oscurecer el panorama, posiblemente por una falta de perspectiva. **Lo cierto es que, actualmente, todos nos sentimos un poco "postmodernos", pero no sabemos muy bien por qué.**

En general, la postura postmoderna incluye los más diversos aspectos: la muerte de las ideologías, el relativismo ético, el fin de las utopías, el rechazo de normas o principios universales, la obsesión del individualismo, la desintegración de las esferas colectivas, la caducidad de ciertos paradigmas... Parecería que todo se cuestiona (otra vez), pero, al mismo tiempo, que todo vale.

El Número 26 de **Signos Universitarios** está dedicado al tema de la **postmodernidad**, como un intento de brindar algunas respuestas, desde el ámbito universitario, a una problemática actual. Por ese motivo, la hemos abordado desde las más diversas perspectivas: la filosofía, la literatura, el teatro, la arquitectura, las ciencias sociales. Queremos agradecer muy especialmente a las Facultades de Ciencias Sociales, de Filosofía, de Historia y Letras, a la Escuela de Artes del Teatro, y al ILICOO, que han hecho posible este número. Por otra parte, deseamos destacar la colaboración de la Dra. Olga Steimberg de Kaplan, Directora del Proyecto de Investigación sobre la Postmodernidad de la Universidad Nacional de Tucumán.

Este número ambiciona ser un punto de reflexión. Es posible que sólo el tiempo nos pueda poner de acuerdo.